**XXI Encuentro de la Industria Farmacéutica Española - UIMP 2022**

**Intervención de Juan López-Belmonte, presidente de Farmaindustria**

Santander, 8 de septiembre de 2022

Rector, consejero de Sanidad, director del curso, estimados asistentes: muchas gracias a todos, tanto a los que nos acompañan de forma presencial como a los que nos siguen vía digital.

Es una gran alegría abrir esta vigésima primera edición del Encuentro de la Industria Farmacéutica Española aquí, en el marco de los cursos de verano de la Universidad Menéndez Pelayo, y recuperar además el formato presencial, santo y seña de este foro.

Esto nos recuerda la dura experiencia que hemos vivido en estos dos últimos años con la pandemia y también da pleno sentido al título del encuentro de este año: *La contribución de la industria farmacéutica a los desafíos en salud*.

La crisis por la Covid ha constatado hasta qué punto la salud condiciona nuestra vida. Pero no sólo a título individual -que por supuesto-, sino la del conjunto de la sociedad. Una crisis sanitaria ha devenido en una profunda crisis económica y social.

Desde entonces han surgido nuevos retos -la guerra en Ucrania, la crisis energética, la inflación…-, pero no podemos perder de vista la importancia de nuestros objetivos y los riesgos que nos rodean.

No cabe hablar de la salud como algo aislado, sino como pieza básica sobre la que se sustentan el presente y el futuro de nuestra sociedad, de nuestra convivencia y nuestro bienestar.

El medicamento -y la investigación que lo hace posible- es crítico en el cuidado de la salud. Es ya el responsable directo de hasta el 73% del incremento de la esperanza de vida en los países desarrollados. Y, de nuevo, la pandemia nos lo ha mostrado de manera incuestionable: sólo la llegada de las vacunas permitió empezar a superarla. Los medicamentos también generan ahorro para el sistema sanitario, reduciendo hospitalizaciones, y mejoran el rendimiento en el trabajo.

La condición estratégica de este sector se extiende a los ámbitos económico y social. En España somos, junto a la automoción, el sector industrial líder en inversión en I+D, lideramos también la producción y exportación de alta tecnología, generamos empleo de alta calidad, estamos en vanguardia en productividad… Hablamos, en definitiva, de un sector tractor, vinculado a la innovación, la generación de conocimiento y con potente proyección internacional.

Esto da idea de la relevancia estratégica de la industria farmacéutica en la sociedad moderna. Somos un sector que precisa una atención especial, una actitud de colaboración y una visión de largo plazo.

Somos un sector de oportunidad. Así lo venimos explicando desde que hace dos años, al superar el primer gran pico de la crisis sanitaria, el Gobierno nos convocara a la Comisión para la Reactivación Social y Económica, celebrada en el Congreso de los Diputados.

Allí afirmamos que estamos en condiciones de contribuir a la recuperación ante la crisis actual, y ser uno de los sectores que configuren el modelo productivo de la España del próximo futuro.

El valor estratégico de la industria farmacéutica es claro, insisto, desde una perspectiva global, ante los grandes desafíos en salud y la estrecha relación de estos con el resto de aspectos que vertebran la sociedad.

En España tenemos bases muy sólidas sobre las que trabajar y crecer. Contamos con una potente industria tanto multinacional como nacional que apuesta por España, como luego explicará el director general de Farmaindustria; disponemos de un tejido productivo de primer orden y somos una referencia internacional en investigación clínica.

Vivimos una revolución en la investigación biomédica, sobre la base de la medicina de precisión y a las puertas de la denominada medicina personalizada. Esto se sustenta en un modelo de investigación cada vez más abierto, internacional y colaborativo, y en el que el liderazgo de las compañías farmacéuticas, su capacidad organizativa, su experiencia y su músculo financiero son esenciales para afrontar el largo, costoso e incierto proceso de desarrollo de nuevos medicamentos.

Para enfrentarnos a los retos que se nos presentan y aprovechar mejor las oportunidades, tenemos que insistir en los métodos que dan resultados. Tenemos una larga trayectoria de colaboración con la Administración y de compromiso con el sistema sanitario y con los pacientes y el conjunto de la sociedad. Es nuestra hoja de ruta. Lo ha sido siempre. Y nuestro objetivo primero hoy es definir un marco estratégico de país que nos permita concretar esta realidad y estas potencialidades.

Estoy convencido de que lo conseguiremos, y estas dos jornadas de encuentro y debate nos ayudarán a profundizar en ello.

Muchas gracias.

---------